



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

TOLUCA MERECE EL TÍTULO DE CIUDAD HEROICA



*Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño*

SR

Noviembre 2021





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes.
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología.
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño.
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias.
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas.
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales.
7. Dr. Ignacio Morales Hernández
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta.
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración.
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho.
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía.
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia.
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía.
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñalosa
Cronista de la Facultad de Humanidades.
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería.
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas.
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina.
17. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos
González
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia.
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología.
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional.
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía.
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Cronista de la Facultad de Química.
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria.
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria.
28. L. en A. P. Leticia Angélica Franco Cruz
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en E. S. María de los Ángeles González
Torres
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Mtro. Ignacio Pichardo
Pagaza" de la Escuela Preparatoria.
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec.
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl.
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Temascaltepec.
36. Dr. en Arq. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Tenancingo.
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco.
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México.
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán.
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandre Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango.
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca.
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica Profesional Acolman.
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica Profesional Chimalhuacán.
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco.
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de Lenguas.
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos López
Cronista de la Dirección de Actividades Deportivas.
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad.
50. Mtro. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas.

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

Toluca merece el título de Ciudad Heroica

***Arq. Jesús Castañeda Arratía
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño***

La lucha por la Independencia de México que fuera iniciada por el cura Hidalgo en la Parroquia de Dolores, se destacó en una segunda etapa, que fue sumamente heroica y sin duda gloriosa, Al mando, principalmente de José María Morelos.

Durante este tiempo, diversas tropas guerrilleras congregadas en torno a un líder, la mayoría de las veces con arraigo local, seguían luchando en el territorio mexicano en pos del anhelo de lograr la independencia, financiando sus actividades con la ayuda de anónimos benefactores locales o expropiando los bienes de los terratenientes.

Después de la muerte de Hidalgo el 30 de julio de 1811, el movimiento más importante era el que dirigía el cura José María Morelos y Pavón, al que se había unido un grupo de intelectuales que pretendían dar legitimidad a la gesta y entre los que podemos destacar a Ignacio López Rayón, José Brito Verduco, José Ma. Liceaga, José María Coz y Andrés Quintana Roo.

El año 1811, mientras Morelos consolidaba la lucha en la entonces denominada tierra caliente (Sur del país), como lo había planeado Hidalgo, los patriotas mencionados consideraban la posibilidad de otorgar a la lucha un dejo de legalidad eligiendo una junta gubernativa capaz de regir la colonia hasta la liberación de Fernando VII. Ya instalados en la Villa de San Juan de Zitácuaro pensaron que los líderes insurgentes por su condición de rebeldía representaban los intereses de la nación y por tanto deberían ser considerados dentro de la legalidad.



Un compromiso inmediato de la junta consistió en elaborar un plan de operaciones militares con el objetivo de articular el movimiento, procurar una dimensión nacional y obtener financiamientos de guerra

Los insurgentes apostaban por el triunfo en Toluca, pues esto significaba el cierre del paso a los realistas en su avance hacia Zitácuaro, donde se aposentaba la Suprema Junta Americana.

La noche del 7 de octubre llegó a la ciudad. El contingente era enorme e incluía guerrillas indígenas de Tenango y de pueblos cercanos y barrios de Toluca. Todos estaban al mando del brigadier Oviedo, a quien acompañaban Cristóbal Cruz Manjarrez, Juan Albarrán, Marcelino Rosales y los apellidados Montes de Oca, Garduño y Carmonal, además de “varios frailes”.

Las numerosas tropas insurgentes de infantería y caballería, así como un cuerpo de artilleros, tomaron posesión de los cerros cercanos que rodean a Toluca: San Miguel Apinahuizco, Zopilocalco, Calvario, Coatepec, Cópore, San Luis Obispo, San Juan Evangelista y Huitzila. Intentarían poner un cerco a los realistas y desatar un ataque envolvente que los dividiera y debilitara sus defensas, para luego inutilizar o capturar sus piezas de artillería y obligarlos a gastar sus municiones.

Por su parte, el brigadier Porlier instrumentó un plan de ataque (enviado el 28 de octubre siguiente al virrey Francisco Xavier Venegas) consistente en levantar cortaduras y parapetos en los principales puntos de riesgo de ataque, especialmente los que conectaban con calles céntricas. Se trataba de evitar a toda costa el avance insurgente a través de fortalezas inexpugnables. Como la ofensiva vendría de diferentes direcciones, se instalaron cortaduras al oriente, poniente, norte y sur. El cerro del Calvario, en esta última zona, parecía que iba ser usado como plataforma de ataque por los insurgentes, de arriba hacia abajo por una pendiente que daba acceso a viejas calles y callejones.



Del 14 de octubre hasta el 18 no hubo tregua entre ambos bandos. Al parecer el ataque empezó en la cortadura del cerro de Coatepec, al poniente, donde los españoles perdieron tres cañones “reventados”, hecho que minó su defensa de manera importante. Los insurgentes lanzaron fuertes ataques con fusiles, lanzas y grandes piedras a los diferentes parapetos puestos por Porlier.

En cuatro días de lucha, los españoles defendieron como pudieron sus posiciones iniciales, pero los atacantes incursionaban por diferentes puntos y causaban grandes estragos en casas, el cementerio, la Plaza Mayor y otros sitios. Los realistas tuvieron que retroceder y concentrarse en la defensa del cerro del Calvario, por donde la fuerza enemiga trataba de entrar al centro de la ciudad. Porlier, acorralado, con escaso poder de ataque y pocas municiones, solicitó refuerzos urgentes al virrey Venegas y le manifestó la posible pérdida de la plaza si no llegaban las tropas.

Los insurgentes lanzaron frecuentes ataques con toros y reses bravas que causaban pánico o confusiones entre los defensores, pues deshacían las formaciones de las filas. Los aliados indígenas se mantenían en la línea de fuego apoyando la ofensiva. Entonces se llegó a un punto en que los españoles civiles y eclesiásticos exigieron a Porlier poner fin al sitio.

La derrota y los muertos

Al quinto día (18 de octubre), el brigadier realista se presentó en el cerro del Calvario y distribuyó su infantería en guerrillas, como una táctica contrainsurgente, con la caballería a derecha e izquierda y ambas protegidas por la artillería. Ese mismo día llegaron los refuerzos: una columna comandada por el capitán Joaquín María de la Cueva, conocido como el Ronco y quien tenía formación náutica y militar. Esto decidió la derrota insurgente.



Las tropas de refuerzo se dirigieron al cerro del Calvario. Iban al mando del capitán De la Cueva doscientos infantes, 160 dragones y un par de cañones de grueso calibre. La feroz acometida hizo estragos en las filas insurgentes, prácticamente exhaustos tras cinco días de intensos combates, de manera que la defensa no duró mucho; con su característica soberbia, Porlier informó que solo “tres minutos”.

El ejército de Oviedo fue casi desbaratado y puesto en fuga hacia el sur, hacia Tenancingo y Tecualoya (Villa Guerrero). Los guerrilleros indígenas se habían dispersado por los cerros, mientras que los vencedores se hacían del botín: siete cañones, caballos, toros, municiones y otros objetos regados en el campo de batalla. El párroco de Toluca dio cristiana sepultura a los 282 muertos de la batalla del Calvario, aunque quizá hubo otros que quedaron dispersos en los cerros. Las bajas de los realistas, según Porlier, fueron de dos muertos y veintitrés heridos en su división, así como un muerto y ocho heridos en la De la Cueva.

Después vendría la masacre de los más de cien indígenas. Si bien Porlier no informó de ello a sus superiores, lo cual suscitó dudas sobre su veracidad, el hecho ha estado presente en el imaginario de los toluqueños, primero por tradición oral y hoy como un hecho documentado. La topografía de la memoria también ha contribuido a la permanencia de este trágico acontecimiento histórico, pues varios puntos clave de Toluca fueron rebautizados: el cerro del Calvario como el de Oviedo, la Plaza Mayor como de los Mártires, y la calle por donde los prisioneros fueron bajados del Calvario ahora se llama Callejón de Víctimas.

Don Miguel Salinas narra “Tan pronto como descendieron del Calvario los cien prisioneros, se procedió a fusilarlos en número de cinco por vez, los religiosos que había en la ciudad y vecinos prominentes de ella impetraron piedad, pero



Rosendo no entendía de piedades. Únicamente dejó vivo a uno de los prisioneros, ordenándole fuera a contar lo que allí había visto”.

Es conveniente que a las autoridades respectivas a nivel estatal y municipal se les hagan llegar las siguientes sugerencias, en busca de que se logre difundir estos hechos heroicos que marcaron nuestra ciudad y que de alguna manera se les de difusión actualizada, después de certificar que los 99 mártires están sepultados en una fosa común en el atrio de Santa Bárbara:

Se elabore un monumento recordando este acto heroico; difundir en las escuelas locales este hecho destacando la heroicidad de los toluqueños;

Indagar el nombre completo del General Oviedo y colocar una placa con una sinopsis de porque llevan ese nombre tanto la Calle Oviedo como el Callejón de Víctimas.

En la Plaza de los Mártires poner una placa conmemorativa de este heroico hecho

Y lo más importante que la escultura que elaboró Leopoldo Flores se realice a escala monumental en donde fueron sepultados, en la fosa común, las víctimas.



Proyecto de escultura de Leopoldo Flores
LOS MARTIRES DE TOLUCA.



Referencia bibliográfica:

Salinas Miguel. (1988). Toluca la Plaza de los Mártires. Consejo Cultural de Toluca.



UAEM

*“2021, Celebración de los 65 Años de la
Universidad Autónoma del Estado de México”*